

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO—Órgano del partido de Unión Republicana

Año II.

Alcoy—Sábado 15 de Abril de 1911

Número 24

Suscripción

Alcoy: Un mes, 50 céntimos.
Fuera: Un trimestre, 1'50 pesetas

Número suelto, 5 céntimos

ANUNCIOS

En cuarta plana, $\frac{1}{16}$, una peseta al mes.
En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

EL FRACASO DE CIERVA

Por fin pasó el debate que, por contesión propia, tanto abrumaba al presidente del Consejo de Ministros, y tan deseado por Lacierva, y tanto, que dudaba este, y porfiaba, que los republicanos no se atrevieran á llevarlo á las Cortes, llegándose á cruzarse apuestas en pró de este extremo.

Que los republicanos no solo no han temido ni titubeado, sino que han sabido mantener con brillantez y gallardía sus puntos de vista en el proceso Ferrer, es cosa que salta á los ojos y que solo un desconocimiento de la realidad, ó un interés de escuela ó de partido, podrán desvirtuar.

Que Cierva, no diremos el partido conservador, pero que Cierva dudaba con sinceridad de que los republicanos tuvieran valor para tratar en las Cortes del proceso Ferrer lo creemos sin ningún género de duda y, al creerlo así, es porque abarcamos el estrecho y menguado círculo psíquico dentro del que gira toda la extraña mentalidad del repulsivo exministro de la Gobernación.

Así como él había intentado valerse de escitar la susceptibilidad del ejército, y contaba en este sentido con un éxito seguro, para arrojar contra sus contrincantes la animosidad y el veto del elemento armado, así creía él que lo propio estaba en la convicción de sus acusadores, y que esta convicción había de ser un obstáculo que había de paralizar toda acción encaminada á esclarecer las circunstancias de los procesos consecutivos á los sucesos de julio.

Pero su doble error no se hizo esperar: ni los republicanos temieron, por considerarlas estériles, las acechanzas de Cierva y los secueces que le secundaban en su campaña, ni el ejército se dejó llevar de maquiavélicas seducciones ni adulaciones incongruentes.

Por eso Cierva y el partido maurista, pero principalmente Cierva, que evidentemente es el director y trajineante de cuantas torpes disposiciones han traído en malandanzas á su comunidad exgobernante, ha sufrido un nuevo fracaso y un repetido descalabro en el asunto Ferrer, dejando, él y su partido, incontestados los cargos que los republicanos, en una sucesiva serie de discursos á cual más luminoso y persuasivo, plantearon en el Congreso.

No importa que no se haya llevado á efecto la revisión legal del proceso, pues el debate ha sido una revisión efectiva para el mundo y para la historia.

Solo deseamos que, para bien de España, y para la incapacidad absoluta y perpétua de la comunidad maurista, no se desprenda esta nunca del hombre fatal cuyas torpezas, tan malignantes como atrevidas y estúpidas, han de ser el más seguro aliciente y el más poderoso instrumento de extinción de las ideas é intereses á él confiados.

Cierva, espíritu intrigante, activo, soberbio, egoista, pérfido, siniestro, agresivo y bellaco, queda reducido, por la mezquindad de sus alcances, á estrellarse sempiternamente en sus intentos de alto vuelo. Su capacidad, que podría moverse libre y holgada en empeños subordinados ó de orden provincial ó regional, sucumbe y fracasa en sus empresas de categoría nacional y elevada, donde escapan á su pobre inteligencia los abarquantos conceptos sintéticos del gobernante y del estadista.

Por eso creyó que, desde el ministerio y con la preponderancia de que gozaba por aquiescencia de Maura, podía encauzar á su gusto de grado ó por fuerza ideas, tendencias y sentimientos; por eso despreció á la opinión española y á la opinión europea, creyendo que no podrían prosperar contra su conformidad y asentimiento; por eso no vió ni aún en la actualidad ha llegado á ver, que, desde que Ferrer cayó en los fosos de Montjuich, él no es ya más que un cadáver, bajo el punto de vista político.

Su inquieto forcejear le llevó por primera vez á ministro, de cuya poltrona le arrojaron los estudiantes, al poco tiempo. Esta segunda vez ha sido la Europa entera la que le ha amonestado de su nulidad, arrastrando con su fracaso á todo el Gobierno.

Es probable que ya no vuelva á ser ministro, pero si lo fuera, no sabemos si decir por desgracia ó por fortuna, con su caída arrastraría, no ya al Gobierno, sino á algo que está un poco por encima.

J. MARTINEZ

BROMAS Y VERAS

El semanario ilustrado «Nuevo Mundo», haciéndose el independiente y neutro, y el puramente informativo, es un verdadero periódico de Casa y Corte, con todas las ten-

dencias de la ley, si es que se puede aplicar eso de la ley á las tendencias.

Lo cierto es que en su último número publica dos fotograbados, por cierto muy limpios y perfectos, uno de Lacierva y otro de Melquiádez Álvarez, uno en la página de enfrente del otro; y haciéndose el imparcial escribe lo siguiente al pie:

“D. Melquiádez Álvarez

En la discusión del asunto Ferrer intervino este elocuente diputado asturiano. Tuvo palabras de dureza al atacar al Código de Justicia Militar por que fué juzgado aquel procesado y manifestó que el sumario se hizo con carácter tendencioso, determinando estas manifestaciones ruidosas y enérgicas protestas del ministro de la Guerra y de los diputados conservadores que tienen asiento en el Congreso.

D. Juan de la Cierva

En la intervención que el exministro conservador tuvo en el debate parlamentario del proceso Ferrer, condenó enérgicamente la campaña revolucionaria que se hace á la sombra de este asunto y planteó ante la Cámara la culpabilidad del acusado y la justicia del fallo del tribunal militar, sobre el cual afirmó que no había ejercido presión ni influencia alguna el Gobierno que entonces ocupaba el Poder.

No hay peor mentira que la verdad ó medias, ni parcialidad más fuertes que la que se hace la distraída.

Contra las manifestaciones de D. Melquiádez vinieron las protestas del ministro y de los diputados conservadores, protestas que en cierto modo vienen á desvirtuar las afirmaciones del diputado republicano; pero contra las condenaciones y planteos de don Juar, silencio y la última palabra.

Y á través de D. Juan y de D. Melquiádez, el semanario de referencia suelta con disimulo é intención aviesa, sin que aparezca muy clara su tendenciosa intervención, la especie de que á la sombra del asunto Ferrer se hacia campaña revolucionaria, pues esto no es que lo dice Lacierva, sino que lo condena, dándolo, haciéndose el distraído y el zueco «Nuevo Mundo», por hecho fuera de contradicción.

A «Nuevo Mundo» se le B. L. M. (se le ve la M.)

En el diario carca que se publica en Alcoy aparecen, bajo el epígrafe de «Profecía», unas dulces reconvenções que hacen llorar á las piedras, pero, tenemos para nosotros, que han de resultar enteramente ineficaces. Dice:

«¡Oh España! Responde á esta pregunta. ¿Qué mal te ha hecho el sacerdocio católico para que lo trates con tanta hostilidad?»

«Y ¿porqué (debiera decir por qué ¿porqué (idem) aborreces tan despiadadamente á los ministros del santuario y á las vírgenes del Señor?»

¿Acaso no educan á tus hijos en las escuelas gratuitas y recojen á tus ancianos padres que dejas abandonados...?»

¿Por ventura no tienes en el sacerdote un amigo fiel, un consejero imparcial y un paño de lágrimas en las más tristes vicisitudes de la vida? Y ¿porqué (idem) le odias?»

¡Hombre! No parece sino que no se haya dicho de mil maneras y en diversas ocasiones el porqué de esos odios que pregunta el diario clerical, haciéndose todo nuevas.

¡Pues si para contestar á la interrogación sobre el mal que nos ha hecho el sacerdocio católico necesitamos tres gruesos tomos!

Y ¡ah! es nada, el espacio que necesitaríamos para quitar la pega de que andan provistas sus escuelas, y sus asilos, y sus imparciales consejos, y sus paños de lágrimas!

En resumen: si algo tiene el agua cuando la bendicen, algo tiene el sacerdocio, y no de muy santo, cuando concita tanto los odios, y principalmente de los desvalidos.

No valen palabras buenas ni jactancias humanitarias cuando un cúmulo secular de hechos vienen á desmentirlas, ni nos engaña el diablo por más que trate de esconderse tras de la cruz.

La polémica entre un fraile y un sabio

AL DOCTOR MAESTRE

III

Burla burlando vamos entrando en materia y vamos acorralando á mi agustino «imaginario», ya que el hijo de su madre no saldrá del toril ni con humo de zapatos, á pesar de lo cual hemos de divertirnos con fantasías antifrailunas para alegrar las frailunas y lúgubres realidades de la vida.

Y dicho lo que va dicho, tócame ahora hablar de un punto que ustedes han tocado y soslayado varias veces en sus escritos, á saber: la moral de la polémica, que puede ser inmoral en el fondo, ó en las formas, ó en entrambas cosas á la vez.

El P. Zacarias ha de ser necesariamente inmoral en el fondo mientras sea fraile; y ahora, después del juramento antimodernista, mucho más que antes.

Imoral es el fondo de la polémica, cuando uno de los contrincantes está predeterminado á no aceptar la verdad que acaso surgiera, si no se conforma á sus conclusiones previas; es inmoral cuando estas conclusiones son sabidamente falsas é ilógicas; es inmoral el fondo, cuando el contrincante finge buscar principalmente la verdad, buscando realmente otros intereses.

Ahora bien: el P. Zacarias está confirmado por voto solamente en las ideas dogmáticas de que no puede aparentar públicamente la menor duda sin exponerse á que le rompan la cogulla; y dejará de ser fraile antes que dejar este entrecamiento esencial al fraile. Y esto es inmoralidad polémica.

Por esto él y todos los frailes que merodean por el campo científico no hacen más que espigar de acá y de allá lo que de cerca y de lejos, por las hojas ó por el rábano, á buen traer ó á mal traer, sirve real ó aparentemente á sus conclusiones previas; y fingen no ver, no entender ó interpretar mal, las ideas más palpables que les contrarían.

Con esto dicho queda que ni el P. Zacarias, ni otro fraile alguno, pueden entrar en polémica con el puro anhelo de la verdad, sino que entran en ella con el fin preconcebido de torcerla, deformarla, desfigurarla, y cuando no, de enredarla y escarnecerla en sí misma ó en la persona del contrario.

En esto el P. Zacarias, estará conmigo como sabio y disconforme como fraile; y

»tu mano, porque das poderes á tus ministros, diciéndoles que, *lo que ellos atasen en la tierra, atado quedaría en el Cielo...*»

«—Falso,—gritó Dios.—Si así hubiese sido no tendrías en el infierno á tantos padres de la Iglesia como el que te sirve de cabalgadura.

»Esos fueron los colaboradores de tu obra maldita, tus mejores aliados, esos los que engañaron á la humanidad, esos han sido los verdaderos culpables de que á mí en el Mundo no se me conociera tal cual soy.»

Despertéme.

Raudales de luz, entraban por el abierto balcón, mandados por un Sol del poético Abril.

Mis dos nenas, preciosas criaturas de cinco y ocho años, charlaban en su alcoba con esa alegría que presta la niñez ¡Dicho sa edad!

Vistiéndome, pensaba fijamente, uno de los más grandes absurdos de la Iglesia, es la invención de infierno, por falta de lógica, una de las más grandiosas obras del Sumo Hacedor.

TOMILLO.

IGNACIO DE LOYOLA

Para conquistar gran fama y ser fundador, os aconsejo que seáis loco, pero que vuestra locura sea oportuna en la época en que vivís. En vuestra locura debe haber un fondo de razón que dirija vuestras extravagancias y que os haga ser excesivamente tercos. Podrá suceder que os ahorquen, pero si no os ahorcan, debéis abrigar la esperanza de que os erijan altares.

¿Podéis decirme en conciencia si hubo jamás en el mundo otro hombre más digno de una casa de orates que San Ignacio, ó sea Inigo el de Vizcaya, que era su verdadero nombre? Le trastorna el juicio la lectura de la «Leyenda Dorada», como más tarde se lo trastornan á Don Quijote de la Mancha los libros de caballería. El buen Inigo empieza por ser el caballero de la Virgen, y vela sus armas en honor de su dama. Se le aparece la Santa Virgen, que acepta sus servicios; luego se le aparece varias veces, llevando consigo á su Hijo. El diablo, que está en acecho y que prevé todo el mal que los jesuitas le causarán un día, arma una batahola de duende dentro de la casa, en la que rompe todos los vidrios. Pero el hijo de la Virgen lo expulsa haciéndole el signo de la cruz; el diablo huye á través de las paredes, dejando en ellas una gran abertura, que cincuenta años después de este suceso todavía se enseñaba á los curiosos.

Su familia, al ver el trastorno de sus facultades mentales, piensa en encerrarle y en ponerle á dieta; pero él se desembaraza de su familia lo mismo que del diablo, y huye de ella sin saber á dónde. Encuentra á un moro y disputa con él sobre la Immaculada Concepción; el moro, que compen- de su estado, le deja lo mas pronto que puede. Inigo no sabe que hacer; si matar al moro ó rezar á Dios por él; deja que decida esta cuestión su caballo, que más cuerdo que él, vuelve á tomar el camino del establo.

Ignacio, después de esta aventura, resuelve ir en peregrinación á Bethlem, mendigando. Su locura aumenta en el camino; los dominicos tienen lástima de él en Manresa; y lo retienen en el convento durante algunos días, hasta que le dejan ir, viendo que no conseguían curarle. Se embarca en Barcelona, llega á Venecia, de donde le expulsan; vuelve á Barcelona, siempre mendigando, siempre teniendo éxtasis, y viendo con frecuencia á la Santa Virgen y á Jesu cristo.

Le hacen comprender por fin que para ir á Tierra Santa á convertir turcos, cristianos de la Iglesia griega, armenios y judíos, necesitaba estudiar algo de teología, es indispensable saber antes gramática y conocer el latín, pero esto no le dá cuidado; vá

al colegio á la edad de treinta y tres años á estudiar esas materias; allí se burlan de él y no aprende nada.

Desesperado de no poder ir á convertir infieles, le tuvo lástima el diablo; se le apareció y le juró bajo la fe de cristiano, que si queria entregarse á él le convertiría en el hombre más sabio de la Iglesia de Dios. Ignacio no tuvo inconveniente en someterse á la disciplina de semejante maestro; y volvió á asistir á clase, en la que le dieron latigazos algunas veces, pero no por eso fué más sabio.

Expulsado del colegio de Barcelona, perseguido por el diablo, que le castigaba por haberse arrepentido de aceptar la proposición, abandonado por la Virgen María, que no se cuidaba de proteger á su caballero, no por eso desistió éste de sus propósitos. Empezó á recorrer el país con los peregrinos de Santiago, y á predicar en las calles de ciudad en ciudad. Le encierman en las cárceles de la Inquisición; cuando sale de éstas le meten en la prisión de Alcalá, de la que se escapa y va á Salamanca, donde lo vuelven á encerrar. Conociendo por fin que no podía ser profeta en su patria, se resuelve á ir á estudiar á Paris; y hace el viaje á pié, precedido de un asno que llevaba su equipaje, sus libros y sus escritos. Al menos D. Quijote llevaba un caballo y un escudero; Ignacio no llevaba ni una cosa ni otra.

En París encuentra las mismas vejaciones que en España; le bajan los calzones en el colegio de Santa Bárbara, con la idea de azotarle ceremoniosamente. Su vocación le hace al fin ir á Roma.

¿Cómo pudo suceder que un hombre extravagante fuera muy considerado en Roma, tuviera discípulos y resultase el fundador de una orden poderosa en la que ingresaron personas muy dignas de estimación? Era terco y entusiasta, encontró otros entusiastas como él, á los que se asoció. Estos, que estaban dotados de más razón que él, restablecieron un poco la suya, y llegó á ser más cuerdo al finalizar su vida, y hasta tener habilidad para conducirse.

Quizás Mahoma empezó por ser tan loco como Ignacio en las primeras entrevistas que tuvo con el angel Gabriel; y quizás Ignacio, colocado en la situación de Mahoma, hubiera realizado las mismas hazañas que el profeta, porque era tan ignorante, tan visionario y tan bravo.

VOLTAIRE.

LA BIBLIA

Comentada por un profano.

(Continuación.)

14 Y Jehová dijo á Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el Aquilón, y al Mediodía, y al Oriente y al Occidente;

15 porque toda la tierra que ves, la daré á tí y á tu simiente para siempre.

16 Y haré tu simiente como el polvo de la tierra, que si alguno podrá contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada.

17 Levántate, ve por la tierra á lo largo de ella y á su ancho; porque á tí la tengo de dar.

18 Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el alcornocal de Mamré, que es en Hebrón, y edificó allí altar á Jehová.

«No nos parece muy oportuno el momento escogido por Jehová para prometer á Abram tantas grandezas y venturas, para él y su simiente; en primer lugar porque no habia de parte de Abram ningún hecho reciente que le hiciese acreedor á aquellas gracias, y que moviera el entusiasmo de Jehová para determinarle á tan generosas prodigalidades; y en segundo tér-

mino porque aún estaba reciente la fechoría de Egipto por la que comerció con la hermosura de su mujer; y si después de esto se miraba tan mimado y favorecido calcúlese los miros que el Patriarca pondría en su futura conducta.

Bien es verdad que aquellas promesas de Jehová eran pura broma como ha demostrado la historia: ni Abram y su descendencia han poseído jamás el inmenso territorio que se alcanza con la vista, desde las alturas de Bethel, y que comprende todo el suelo contenido entre el Eufrates y el Nilo, ni su simiente llegó en ninguna época á ser muy numerosa.

El mayor territorio que lograron dominar los judíos fué en la próspera época de Salomón, y no obstante solo llegaron á dominar una extensión poco superior á la de Portugal. En lugar de las bienandanzas que Jehová les habia prometido, solo obtuvieron los hebreos cautiverios, servidumbres y dispersiones, y, aún en la actualidad, la simiente de Abram no tiene patria, y vive dispersa en varias naciones.

Por eso hemos dicho que todas aquellas promesas de Jehová eran pura guasa y traviesa ironía con quien seguramente no merecia otra cosa; pues mejor que decir á Abram que le daba á perpetuidad aquellos extensos territorios, mejor hubiera podido decirle que, á perpetuidad, habian de ser extranjeros en todos los lugares.»

Abram libra á Lot-Melchisedeo

14 Y ACONTECIÓ en los días de Amzaphel rey de Shinar, Arioch rey de Elasar Chedorlaomer rey de Elá, y Tidal rey de naciones,

2 que estos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma y contra Birsha rey de Gomorra, y contra Shemeber, rey de Zeboim y contra el rey de Bela, la cual es Zoar.

«Todos estos reyes, por lo visto, serian reyezuelos de tres al cuarto, por cuanto vemos que su reino se reducía á una sola población; pero nos choca eso de *Tidal rey de naciones*, porque si verdaderamente era así como suena, no sabemos quien aconsejó á este emperador aliarse con aquellos reyezuelos de poca más respetabilidad que los de baraja. Lo probable es que el rey á que aludimos seria algún rey sin reino; un rey como esos obispos que no tienen obispado; en suma: un rey *in partibus infidelium*, pues de otra manera se hubieran significado las naciones de su dominio, y también es seguro que no hubiera andado en tratos con aquellos pelones.»

3 Todos estos se juntaron en el valle de Siddim, que es el mar salado.

4 Doce años habian servido á Chedorlaomer, y al decimotercio año se rebelaron.

5 Y en el año décimocuarto vino Chedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron á los Raphaitas en Ashteroth-carmain, á Zugitas en Ham, y á los Emitas en Shave-Kiriataim.

6 Y á los Horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Pharan, que está junto al desierto.

7 Y volvieron, y vinieron á Emmisphat, que es Cades, y devastaron todas las ha-

ciendas de los Amalecitas, y también á Amorrheo, que habitaba en Hazezontamar.

8 Y salió el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Siddim;

9 es á saber, contra Chedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de naciones y Amraphel rey de Shinar, y Arioch rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.

10 Y el valle de Siddim estaba lleno de pozos de betún; y huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra y cayeron allí; y los demás huyeron al monte.

11 y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus vituallas, y se fueron.

12 Tomaron también á Lot, hijo de un hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y su hacienda y se fueron.

13 Y vino uno de los que escaparon, y denunció á Abram el Hebreo, que habitaba en el valle de Mamré Amorrheo, hermano de Eschol y hermano de Auer, los cuales estaban confederados con Abram.

14 Y oyó Abram que su hermano estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, trescientos dieciocho, y siguiólos hasta Dan.

15 Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, é hiriólos, y fuéles siguiendo hasta Hobah que está á la izquierda de Damasco.

16 Y recobró todos los bienes, y también á Lot su hermano y su hacienda, y también las mujeres y gente.

«Claro es que cuando Abram se decidió, con sus trescientos dieciocho pastores, á atacar á los cuatro reyes, poderosos y triunfantes, que habian invadido y devastado toda la llanura del Jordán hasta el desierto, es seguro que contaba con la cooperación de Jehová, su amigo y protector, por más que no se dice en el relato que hicieran propósito previo. A no ser así es seguro que Abram y sus pastores hubiesen llevado la más fenomenal paliza de que hiciera mención la historia, y puede que no hubiesen escapado con vida.

Solo con la ayuda de Jehová se concibe que Abram, con un puñado de pastores, venciera á cuatro reyes coaligados que disponian de numerosos ejércitos bien aguerri- dos, y los persiguiese hasta Damasco, que dista de Sodoma más de cien millas.

(Continuará)

Los presos por los sucesos de julio en Alcoy

El domingo pasado vinieron á visitarnos dos individuos de la Comisión *pro presos*, para notificarnos la satisfactoria nueva de que el último preso Isabel Satorre, por aquellos sucesos, quedaría esta semana en libertad.

Al propio tiempo nos suplican hagamos constar públicamente su agradecimiento, y el de los que fueron presos, á cuantas personas han intervenido en favor de estos reuniendo socorros y realizando gestiones para conseguir su libertad, manifestándonos, para evitar conatos de adjudicación en favor de ningún partido, que han contribuido en su bien personas de todas las tendencias é ideas políticas.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CIRCO

Esta noche debuta el fenomenal ventrilocuo Sr. Sanz con su grandiosa colección de autómatas, formando además parte del espectáculo los cultos y artísticos bailes de la célebre *Argentinita*, y la exhibición de escogidos cuadros cinematográficos.

Imprenta de «El Serpis»

Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

E. MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

"PARIS-MADRID," "La Fuente del Oro,"

BAZAR DE MODAS

Polavieja, 2

(Junto á la Casa Consistorial)

Sombrerería Martínez

Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)

(Junto á la Fuente del Oro)

Modas para señoras y niñas. Se componen y reforman sombreros de todas clases. Precio fijo. Exposiciones dominicales.

Sombrerería y Gorrería para caballeros, mocitos y niños. Ultimos modelos. Precios económicos.

IMPORTANTE. Prohibida terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingo, ruego á la distinguida clientela de estas sus casas procuren servirse todos los demás días de 6 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 11 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO

Ultramarinos
y Comestibles

DE JOSÉ MAYOR

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

Saldos en toda clase de tejidos - Liquidación de todos los artículos de invierno

VERDADERAS GANGAS

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Mantas de lana, géneros de punto inglés, tapabocas, nubes y toquillas lana, lanillas y franelas, paños para abrigo, refajos de punto, pañuelos de lana y demás artículos de la temporada, á la mitad de su precio. Todos los demás géneros con grandes rebajas.

EL ÁGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO

POLAVIEJA, 5 Y 7

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-eléctrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno

Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.^a

Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes, paraguas, sombrillas, juguetes, artículos de piel y camisería. Piel para abrigo, trajes y gabanes confeccionados para caballero y niño, á precios limitadísimos.

Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar á su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de Paris, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confieran.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos dirijanse á mi representante

D. ELECTO FRANCES, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería
San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.